

••• las regiones alcanzadas por el tsunami fue muy beneficiosa. Cornelia Quist, de la red neerlandesa Vinvis, trabajó con la industria pesquera en Sri Lanka, donde se encuentra actualmente para organizar la ayuda de Vinvis, y se entrevistará con las poblaciones locales con el fin de encontrar la mejor manera de utilizar nuestra ayuda. Todo ello gracias a AKTEA, que reúne a las mujeres implicadas en el sector pesquero de numerosos países.

También hemos establecido intercambios con Mná Na Mara, la organización de las mujeres de pescadores de la República de Irlanda. Participamos regularmente en los encuentros celebrados en Dublín, y hemos organizado una reunión común en Killeel.

A lo largo del invierno 2004-2005, la BBC realizó un reportaje en el puerto de Killeel, acompañando a los pescadores en el mar. Durante este mismo periodo, tuvimos que lamentar la pérdida de un barco, con la consiguiente muerte de uno de los miembros de la tripulación. El reportaje da testimonio, igualmente, del declive de nuestra industria pesquera, de las cuotas y del precio del petróleo. La película de la BBC será retransmitida en tres episodios de 45 minutos cada uno. La serie lleva por título "Marea entrante" y estará en principio disponible en DVD. Creemos que esto contribuirá a hacer que la gente sea más consciente de cuáles son los peligros con los que se enfrentan nuestros pescadores para poder traer la cosecha del mar♦

Trish Slater

Contacto : trishslater@utvinternet.com

Historia de Mná na Mara

A partir de una serie de estructuras informales de apoyo a la mujer en la comunidad, que existían con varias formas desde la década de 1960, se constituyó en 2002 Mná na Mara como grupo nacional en Irlanda para formular una respuesta a la situación de las mujeres en el sector pesquero, presentada al Plan Nacional para la Mujer del gobierno irlandés. En 2003 se decidió desarrollar la Federación de Mná na Mara, con los siguientes objetivos y aspiraciones :

- Promover el desarrollo de las comunidades costeras en la isla de Irlanda que dependan de actividades relacionadas con el mar.
- Promover acciones ante las autoridades de manera constructiva y proactiva, para lograr mejoras en infraestructuras e instalaciones, en beneficio de las comunidades costeras.
- Procurar la representación de Mná Na Mara en las reuniones con el gobierno/organismos públicos, en beneficio de las comunidades costeras.
- Promover la consecución de recursos adecuados para la educación y formación de las integrantes de Mná Na Mara y de las comunidades costeras locales.
- Promover activamente una cultura de seguridad marítima.
- Conservar el patrimonio, la historia y las tradiciones de las comunidades costeras para las generaciones futuras♦

Contacto : mnamamara@eircom.net

Irlanda y Reino Unido — Acercamiento

Gracias a una pequeña ayuda exterior, se ha creado una red transfronteriza de mujeres de la pesca.

Las mujeres tienen un papel activo y vital, desde hace tiempo, en las comunidades pesqueras del Reino Unido y de la República de Irlanda. Pero, hasta hace poco tiempo, la dispersión geográfica de las islas británicas y de la Irlanda vecina, así como la diversidad de intereses pesqueros impedían que la comunicación fuese más allá de las fronteras de cada comunidad.

La influencia exterior del programa europeo FEMMES, fue la que propició el primer encuentro de un pequeño grupo de mujeres provenientes de diferentes sectores y regiones, para hablar acerca de una organización común. Este encuentro fue todo un éxito, y la red Mujeres de la Pesca del Reino Unido y de la República de Irlanda funciona desde diciembre de 2003.

En un principio, la red sólo tenía diez miembros. Dieciocho meses después ya son treinta, de los cuales algunos representan a otra organización (como SOS Pesca de las Islas Shetland, el Grupo de Apoyo de las Mujeres de Pescadores de Killeel, Mná na Mara y Moray Makes Waves, acuicultoras, periodistas, consultoras locales, trabajadoras del procesado, miembros de las Misiones del Mar e investigadoras). La red reúne a mujeres de todo el Reino Unido e Irlanda, desde las Islas Scilly, hasta las Islas Shetland, pasando por Newcastle y Castletownbere. Tiene el potencial de hacer que mujeres de sectores muy diferentes trabajen juntas.

Muchos de nuestros miembros han participado en diversas reuniones y conferencias, estableciendo relaciones con mujeres de otros países europeos, países en vías de desarrollo, y otros países en los que se practica la pesca comercial.

En estos últimos 18 meses, los miembros de la red Mujeres de la Pesca del Reino Unido y de la República de Irlanda han compartido sus éxitos y dificultades, inspirándose y apoyándose mutuamente. Esperamos que este impulso se prolongue♦

Jenny Hatchard y Ruth Williams

Contacto : womeninfisheries@yahoo.co.uk

AKTEA : nereida de la mitología griega que simboliza la orilla.



AKTEA

Las mujeres en la pesca, el marisqueo y la acuicultura

UNA DINÁMICA A SEGUIR

EL programa FEMMES concluye a finales de septiembre de 2005. Este número de AKTEA es el último. Las actividades del programa han movilizado a numerosas mujeres de toda Europa, permitiendo asimismo crear una dinámica de intercambios entre mujeres de la pesca y de la acuicultura. Se entrelazan los lazos de la solidaridad. Nuevas redes o nuevas organizaciones de mujeres han nacido. Se organizaron visitas de campo a lo largo de diferentes países europeos. Los intercambios de experiencias durante los talleres de trabajo han aportado nuevas ideas para nuevas actividades. Se ha visto incluso entrar a mujeres en instancias profesionales o políticas, en las que se les rechazaba el acceso hasta hace poco tiempo.

Por otra parte, los investigadores han contribuido a la promoción de los intereses de las mujeres, a través de sus comunicaciones en las conferencias científicas. Estrecharon unos lazos sólidos entre sí, y construyeron una serie de proyectos de colaboración acerca de las temáticas relativas a las mujeres. Las dos grandes agendas producidas por el programa, la primera relacionada con las demandas de las mujeres, y la segunda con sus necesidades en materia de inves-



La cría de marisco y la acuicultura ocupan un lugar destacado en este número

tigación, permitirán prolongar la dinámica lanzada durante estos dos años y medio últimos. Para llevar a cabo sus estudios, los investigadores necesitan las respuestas de las mujeres al cuestionario que les fue enviado hace ya unos meses.

La divulgación de documentos oficiales relativos a los sectores pesqueros y acuícolas ha sido otra de las actividades llevadas a cabo por el programa. Hasta el momento sigue siendo poco conocida. Se han realizado varias fichas-memoria. Próximamente podrán ser consultadas en la página web del programa FEMMES, en un primer momento en francés, y a continuación en otros idiomas según la demanda.

Las mujeres que trabajan en la cría de mariscos o de pescado siempre han acompañado al programa y están sin duda representadas en este número de AKTEA. Las experiencias aportadas por los diferentes lugares de Europa, demuestran que todavía queda mucho por hacer a favor de su reconocimiento y de su acceso a las instancias de decisión. Las mujeres de Irlanda y del Reino Unido ocupan igualmente un lugar destacado en este último número. Teníamos que felicitarlas por el trabajo realizado y darlo a conocer♦

Katia Frangoudes

Miembros de la Red "FEMMES"

Francia: CEDEM Univ. de Bretagne Occidentale - Association Femmes entre Terre et Mer, Bretagne Sud - **España:** Universidad de La Laguna, Islas Canarias - Cofradía de Pescadores de Cambados, Galicia - **Portugal:** Universidade da Madeira, Madeira, Mutua dos Pescadores, Lisboa - **Finlandia:** Osterbottens Fiskarförbund r.f.

Identificación del proyecto

Financiación: Contrato nº 05TN-2002-01560 - CCE, DG Pêche - 5º PCRD. Programa: "Calidad de vida y Administración de los recursos vivos". Coordinación del proyecto: Katia Frangoudes, Université de Bretagne Occidentale, CEDEM, Francia
Publicado por el Centro de Derecho y de Economía del mar (CEDEM) - Director de la publicación - Katia Frangoudes. Coordinación Française-Edmond Morin. ISSN 1765-856X . Impreso por Bureau 2000, Plougastel. Tirada en Español: 1000 ejemplares. Participaron en este número: Pascal Raux, Nicolas Roncin, Severine Julien. Contacto: reseau@fishwomen.org

Esta publicación no refleja necesariamente la opinión de la Comisión de las Comunidades Europeas y de ninguna manera anticipa la actitud de la Comisión en este terreno. Reproducción de los artículos autorizada bajo reserva de las menciones obligatorias sobre autores y financiación.

<http://www.fiswomen.org>



La apertura de las ostras.

Algunas mujeres ponen en común su experiencia e ideas para salir del “cada cual para sí” que reina en la cría de mariscos.

La cuenca de Thau da trabajo a 600 instalaciones de cría de marisco, especialmente pequeñas empresas familiares, en las que los cónyuges trabajan juntos. Se puede contabilizar un total de 70 mujeres con una empresa a su nombre, generalmente “hijas de”, que han aprendido el oficio de su padre y han heredado la explotación. Junto a estas empresarias ya establecidas, sin embargo, se desconoce el número de criadoras de marisco que trabajan a la sombra de sus maridos. Sólo hay unas diez que se hayan acogido al estatus de cónyuges colaboradoras, sea a través de la ENIM (cobertura social para la marina), sea a través de la MSA (cobertura social para la agricultura).

A veces, el reparto de las tareas es estricto: el hombre en la mar y la mujer en tierra para las labores de limpieza del marisco, venta y administración. Pero, con frecuencia, la mujer sale también a la mar para realizar operaciones en las que resulta necesario ser dos. Y el hombre colabora igualmente en la comercialización. Él es quien va a buscar la semilla y está en contacto con otros criadores. Y ella es la que se desplaza al banco.

En el 2003 se creó una asociación local de criadores de marisco, en torno a un núcleo central formado por seis mujeres: Annie Rouquette, cónyuge colaboradora es una de ellas. “Trabajé a la sombra durante 25 años sin que ello me preocupase. En 1999, cuando sufrimos un episodio de salmonela en el estanque y no pudimos vender nuestro marisco durante seis semanas, algunas de nosotras llegamos a formar parte de una comisión medioambiental, en la que nos preocupábamos por el problema de la calidad del agua. Hablamos acerca de nuestros problemas comunes. Algunos

hombres nos pidieron que asistiésemos a las reuniones. Nos informamos, porque queríamos entenderlo todo. Se nos consideraba tan revolucionarias, como ingenuas”.

Su programa incluía tres puntos: medioambiente, comunicación y estatuto de las mujeres. Desde entonces, la asociación no ha recogido más que una veintena de inscripciones, y no es capaz de movilizar realmente a las mujeres. Por una parte, aquellas que trabajan desde hace mucho tiempo en la cría de marisco, no quieren romper el equilibrio familiar, y no se atreven a adoptar una posición muy diferente a la de sus maridos. Ellos consideran que no tienen nada que decir. Y si por casualidad recopilan alguna información interesante para la producción, por ejemplo, tienen pocas posibilidades de hacer que sus esposos se interesen al respecto. Por otra parte, en las explotaciones dirigidas por los más jóvenes, las mujeres suelen trabajar en otro sector, incluso si un empleado ayuda al dueño de la explotación. Esto permite asegurar los ingresos para la familia. Las mentalidades van cambiando, y ya no tiene sentido trabajar una explotación familiar en pareja. Al final, el número de mujeres susceptibles de atreverse a lanzarse en la batalla por el reconocimiento profesional es limitado.

Ya que, en realidad, de lo que se trata es de eso. El estatuto de la cónyuge colaboradora aporta, sin duda, una cobertura social y abre a las mujeres el derecho a la jubilación. Pero se trata, sobre todo, del punto de partida para obtener el reconocimiento profesional. Tal y como Annie Castaldo, explotadora autónoma afirma, “las mujeres sufren lo que otros eligen. Incluso ●●

●●● nacional y europeo.

Un hecho particularmente relevante es que la red obtuvo un puesto en dos Comités Consultivos regionales, el del Mar del Norte y el no vinculado a una zona geográfica de las especies pelágicas, donde todas estas cuestiones se debaten con los responsables.

Se está constituyendo un comité ejecutivo, formado por dos representantes de cada país, para desarrollar la todavía joven red. Toda mujer nacional de un Estado ribereño, preocupada por su comunidad pesquera, por mejorar las condiciones laborales y de vida, por desarrollar nuevas oportunidades de formación y trabajo, puede llegar a ser miembro. Se entablarán igualmente relaciones con las demás redes de mujeres.

Para poder hablar en nombre de las comunidades del Mar del Norte, la red quiere llevar a cabo, en primer lugar, una encuesta socioeconómica en cada comunidad pesquera. La importancia socioeconómica de la industria en las comunidades pesqueras suele estar subestimada, y desplazada de las decisiones de gestión de los recursos. Esta encuesta intentará también descubrir cuáles son las posibilidades de formación, así como las perspectivas de carrera propuestas a los jóvenes, con el

Irlanda del Norte

Mujeres de solidaridad

Las mujeres de pescadores reivindican en favor de sus maridos, de las personas afectadas por un accidente en el mar y de las víctimas de catástrofes naturales.

Durante el primer semestre del 2005, el grupo de apoyo a las mujeres de pescadores celebró sus reuniones mensuales en Kilkeel, con la intervención de muy diversos oradores. Uno de ellos trae, con regularidad, desde Rumania objetos de cristal y guantes de cuero que vende en beneficio de los rumanos. Esta excelente idea nos brindó la ocasión de adquirir unos bellísimos artículos de artesanía, ayudando al mismo tiempo a las personas menos favorecidas.

En noviembre de 2004 organizamos nuestra excursión de fin de semana anual. Acudimos cuarenta de nosotras a Londres: turismo, tiendas, salidas y, como punto final, visita a la Mansion House, la residencia oficial del alcalde de Londres. El propio alcalde en persona, Michael Savory, miembro del Consejo de la Misión de los Pescadores, organizó la visita. Estamos esperando con impaciencia a que llegue nuestra próxima excursión, que debería de llevarnos a Praga en noviembre de 2005.

Otro acontecimiento clave de estos últimos meses, fue la participación en el taller de trabajo del programa de investigación FEMMES, así como en la conferencia internacional AKTEA de noviembre de 2004, en Santiago de Compostela. Lou Henning y Trish Slater acudieron en

fin de favorecer la conservación o el regreso de los jóvenes a las comunidades pesqueras.

Como coordinadora de la red, he asistido a la primera reunión oficial del Comité Consultivo regional del Mar del Norte en Boulogne, en febrero de 2005. Annemiek Bais, miembro de la red neerlandesa VinVis asistió, igualmente, como observadora. Pronunció en la sesión de inauguración un discurso apasionante, en el que apelaba el Comité Ejecutivo del Comité y la Comisión Europea, para que recordasen que las decisiones que toman afectan a las vidas y a las condiciones de vida de la gente. Su discurso recibió una salva de aplausos bien merecida.

La Comisión afirmó interesarse por los consejos del Comité. Por lo tanto, tenemos que trabajar para que estos Comités Consultivos regionales se conviertan en un instrumento útil y asesoren adecuadamente.

Estaría encantada de añadir nuevos nombres a nuestra lista de distribución, recoger solicitudes de adhesión a nuestra red, o poder ligarla a otras redes de mujeres. Podemos llegar a aprender mucho las unas de las otras ♦

Nicki Holmyard

Contacto : nicki.holmyard@virgin.net



representación de Irlanda del Norte, y concluyeron que el acontecimiento había sido muy alentador. Esperan poder constituir un grupo de mujeres de la pesca en Irlanda del Norte. También apreciaron mucho el intercambio con mujeres de diferentes países europeos, así como con mujeres del mundo entero. Esto nos permitió ayudar mejor a las víctimas del tsunami. La industria pesquera de Kilkeel reunión con dicho objetivo, 25000 libras esterlinas, y demostró que la toma de contacto con mujeres que viven en ●●●

Poitou-Charente

La región que se refuerza

El Consejo Regional lanza un estudio para poder responder mejor a las necesidades de las mujeres de la pesca y la acuicultura.

La región de Poitou-Charente se había comprometido a promover el papel y el lugar que ocupan las mujeres en el medio marítimo. Para dar respuesta a la demanda de las asociaciones de mujeres (Asociación Profesional de Criadores de Marisco de la Cuenca de Marennes-Oléron, 2FM), decidió poner en marcha, junto con las instancias profesionales regionales de la pesca y la cría de marisco, un estudio enfocado a conocer mejor sus dificultades y encontrar los medios para resolverlas. Esta labor ya ha permitido hacer emerger varios tipos de problemas, gracias a un cuestionario dirigido a las mujeres de las 1500 empresas del Departamento, y a diversas reuniones y encuentros.

En primer lugar, en materia de desigualdad profesional. Las últimas estadísticas permiten, efectivamente, constatar que a nivel regional, aún cuando el número de mujeres empresarias del sector de la cría de marisco esté en alza (125 en total), y el de cónyuges colaboradoras sea actualmente de 136 (pesca y cría de marisco incluidos), sigue habiendo una gran cantidad de mujeres sin estatus debido a diferentes razones: viabilidad de la empresa, tradiciones culturales, falta de información, etc. Las mujeres, al igual que sus problemáticas específicas, tampoco están demasiado representadas ante las instancias profesionales. Sigue siendo necesario realizar un trabajo de acompañamiento de estas mujeres ante las instancias profesionales, con el fin de alcanzar una mayor autonomía individual y un mejor equilibrio tanto de los sexos, como de sus problemáticas propias.

En lo que respecta al empleo, hay un cierto número de mujeres de pescadores que ocupan puestos de trabajo fuera del sector, siendo éstos a veces precarios o temporales. En la cría de marisco contamos con una gran cantidad de asalariadas, a veces con contratos de duración indeterminada (cónyuges de propietarios de explotaciones o no), pero sobre todo, temporales: el número de contratos de duración determinada representa más del 80% de las mujeres, y varía de 455 a 2909 a finales de año. Un pequeño porcentaje de estas mujeres trabaja de 6 a 7 meses al año (septiembre-marzo), pero la mayoría sólo son contratadas quince días al año. Sin embargo, la demanda de mujeres en la época alta está aumentando, tanto para los trabajos manuales (parques, marismas, cabaña), como administrativos. Hay que llevar a cabo una serie de acciones (adquisición de una

doble competencia, creación/refuerzo de agrupaciones de empresarios, ayuda para alojamiento, guarderías, etc.) con diferentes interlocutores, con el fin de favorecer las condiciones y la duración del empleo de estas mujeres, con frecuencia poco apoyadas.

A nivel familiar y social, al igual que salió a la luz un problema enorme de toxicomanía en los puertos de Charente-Maritime, las mujeres también aspiran a una mejor conciliación entre la vida familiar y profesional, especialmente en las familias en las que se practica la pesca o la venta directa. Ya se han lanzado unas pistas para la reflexión con los interlocutores exteriores, dispuestos igualmente a favorecer el bienestar de las familias del medio marino.

Las mujeres han emitido su deseo de formarse, entre otras cosas, para desarrollar sus empresas. Sus solicitudes van desde la informática a la comunicación, pasando por la contabilidad y la gestión, los idiomas extranjeros, la comercialización, la exportación y la diversificación turística o de producción. Todo un programa para poner en marcha con ellas, empezando, desde ahora, por una formación informática.

El estudio regional contemplaba, igualmente, la mejora del funcionamiento del dispositivo de seguimiento psicológico en caso de accidente en el mar, o la seguridad en el mar y en las empresas. Una propuesta muy bien acogida, especialmente por parte de los responsables departamentales de la Célula de Urgencia Médico-Psicológica (CUMP), así como de los asistentes sociales del servicio social de la pesca. Tendría que concluir, especialmente, con la organización de conferencias para la sensibilización, a partir del próximo otoño ♦

*Responsable del estudio: Catherine Gouletquer
Contacto: catgoulet@wanadoo.fr*

Mujeres del Mar del Norte

La voz del litoral

Se ha creado una red de mujeres para la defensa de las comunidades pesqueras del Mar del Norte. Tiene como objetivo actuar en los Comités Consultivos Regionales. Comités consultatifs régionaux.

Algunas mujeres de varios estados ribereños del Mar del Norte, como Noruega, Países Bajos y Escocia, se agruparon en el 2005 para formar la red Mujeres del Mar del Norte. Uno de sus cometidos es el de representar a las comunidades litorales de las zonas dependientes de la pesca, y procurar que se tengan en cuenta las consecuencias socioeconómicas de las restricciones de pesca y de las decisiones de gestión, a nivel político ♦♦♦

♦♦♦ *las mujeres explotadoras, que no son las que más acuden a las reuniones de las instancias profesionales, aún cuando podrían. Siempre es un hombre el que representa a la empresa*”. Annie y otra mujer son, desde hace poco, dirigentes de la sección regional de criadores de marisco del Mediterráneo. Una es secretaria y la otra tesorera. Realizan, sin duda, una gran labor en estas funciones administrativas y contables, pero no por ello reciben el reconocimiento total como profesionales por parte de los hombres. “No se nos invita, no se nos transmiten todas las informaciones, si no estamos ahí en un momento dado, las cosas pasan por delante de de nuestras narices” dice Annie enfadada.

Al principio, la asociación pasó por otros derroteros: comunicación, información, organización de manifestaciones y promociones de las ostras en colaboración con los científicos, etc. Esto le permitió recibir la invitación del provincia para formar parte de una comisión de promoción, creada por la organización de produc-

Marennes-Oléron

La batalla de las elecciones

La asociación de mujeres ostricultoras de la cuenca intenta conseguir que ambos cónyuges puedan presentarse a las elecciones profesionales.

En Francia las explotaciones de cría de marisco son concesiones de ámbito público marítimo, concedidas a particulares. La cuenca de Marennes-Oléron cuenta con unas mil, pero no todas están en activo. La recuperación de las explotaciones se ha convertido en un verdadero problema. Hay pocos jóvenes que se sientan atraídos por este oficio físicamente duro, cada vez peor remunerado, y donde los costes de instalación son elevados. De aquí a cinco años, la cuenca habrá perdido, sin duda, un tercio de sus explotaciones.

Se trata, sobre todo, de pequeñas empresas familiares, en las que se trabaja por parejas. Hay muy pocas mujeres que trabajen fuera, exceptuando las parejas más jóvenes. La cantidad de mujeres jefas de explotación es limitada. Hay un mayor número de mujeres que comparten la titularidad de la concesión con sus maridos. Otras, son empleadas de la empresa, y 74 se han acogido al estatus de cónyuge colaboradora. Finalmente, hay otras que no gozan de ningún estatus.

Sin embargo, la ostricultura representa un trabajo a tiempo completo para las mujeres. Todas ellas se encargan del trabajo de administración y contabilidad. El resto de sus actividades varía en función del tamaño de la explotación. En las empresas de mayor tamaño, las mujeres se ocupan de la gestión y del personal, pero no se dedican al empaquetado. En las demás estructuras, seleccionan

tores y la sección regional de criadores de marisco. Pero, actualmente, se ocupa del problema de la entrada en las instancias profesionales. “Esto nos da miedo, asegura Annie Rouquette, vamos a perder en ello mucha energía. Pero tenemos que aportar nuestro punto de vista ante las instancias profesionales, así como nuestra forma de debatir. Cuando las mujeres están presentes, las reuniones son más moderadas, hay mayor respeto y las ideas circulan. Nuestros hombres gritan y se plantan en sus posturas. ¡Nosotras no podemos perder el tiempo!”.

El camino hacia el reconocimiento profesional es largo. Pero aporta un beneficio inmediato, y es que, a través de sus intercambios y encuentros, las mujeres se apoyan mutuamente, se sienten motivadas y se alejan de sus dificultades. Una solidaridad tanto más preciosa cuanto que los hombres que están a su lado actúan de manera muy individualista ♦

*Annie Rouquette y Annie Castaldo
Contacto : annie.castaldo@wanadoo.fr*

las ostras y preparan los cestos. Algunas están en contacto con la clientela. Muchas mujeres, aunque no todas, van a los parques con sus maridos, especialmente en verano. En este caso, la explotación contrata a un trabajador suplementario.

¿Por qué hay tantas mujeres entonces sin estatus? Según Dominique Richiero, copropietaria de la explotación con su esposo, se trata de un asunto de tradición. “Las mujeres piensan primero en dedicarse a la empresa. Dicen que ya se ocuparán del estatus más adelante. Un más adelante que nunca llega. No se paran a examinar su situación personal”.

La cuestión del estatus profesional de las mujeres ostricultoras se encuentra en el centro de actividades de la Asociación Profesional de Criadoras de Marisco de la Cuenca de Marennes-Oléron, desde su creación en 1983. El número de socias ha variado mucho en estos últimos 20 años, yendo de 50 a 21! “Las mujeres dicen que no tienen tiempo”, lamenta Dominique, la presidenta. “En realidad vienen cuando tienen que recopilar alguna información, cuando se imparte algún curso de formación. Y después dejamos de verlas”. Esta falta de interés traduce, igualmente, una reticencia general a comprometerse con la acción colectiva, considerada como una pérdida de tiempo. Lo que domina son los plazos cortos. Y además el marido tiene que acompañar, aceptar que su esposa coja libres algunas medias jornadas para dedicárselas ♦♦♦

••• a la asociación. Por lo general, las más activas en la vida asociativa son las mujeres cuyos maridos están implicados, por su parte, en el colectivo.

Por ahora, el caballo de batalla de la asociación es hacer que se modifique el proyecto de decreto relativo a las elecciones en las secciones regionales de criadores de marisco, favoreciendo a las cónyuges colaboradoras.

“Nos gustaría que los dos pudiesen ser elegidos, como se viene haciendo en el comercio o la industria. La mujer puede presentarse a las elecciones si comparte la propiedad de la explotación con su marido, pero no puede si es cónyuge colaboradora. Resulta aberrante?”.

Este es un avance muy importante hacia el reconocimiento. Ser elegida es la única manera de participar en las reuniones donde se toman las decisiones. La asociación de mujeres está reconocida por las instancias profesionales, pero ello no le da derecho a ser convidada, ni a presentar reivindicaciones. El conseguir que las reivindicaciones avancen pasa por la elección♦

Contacto : j.baron-richiero@wanadoo.fr

Noruega

Industrialización

Con la modernización del sector, el número de mujeres empleadas en acuicultura ha retrocedido. Algunas han sabido aprovechar los cambios para ascender en la jerarquía.

La cría de pescado, especialmente el salmón y la trucha, representa una industria reciente en Noruega. Sin embargo, nos encontramos ante la misma división de géneros y de posiciones jerárquicas entre hombres y mujeres que en el sector de la pesca. Los hombres trabajan en la producción primaria, mientras que las "tareas femeninas" son el despique, la transformación, el trabajo administrativo y la limpieza. Los hombres siguen conservando la propiedad de las empresas y los puestos de dirección y mando. Sin embargo, algunas mujeres han podido hacer carrera en la industria acuícola.

En sus orígenes, la cría de pescado era una industria rural de tipo tradicional, que agrupaba a varias explotaciones familiares. En las regiones litorales de Noruega, las mujeres siempre han desempeñado un papel importante en este tipo de empresas familiares. Con frecuencia trabajaban en ellas a tiempo parcial, y su papel permanecía invisible. Fueron “*marineros en tierra*”, mano de obra flexible y movilizable en fun-

ción de las necesidades de la empresa familiar.

Hoy en día, la acuicultura noruega se ha convertido en una industria globalizada y capitalizada. Las empresas son menos numerosas, de mayor tamaño, más grandes y más “*profesionales*”. Esto les ha abierto a las mujeres nuevas posibilidades de empleo, puesto que la industria acuícola cuenta con un mayor número de puestos administrativos. Tradicionalmente, las mujeres siempre se han ocupado de este tipo de trabajos en las industrias dominadas por los hombres. Las actividades primarias de producción en la acuicultura siguen siendo ampliamente masculinas, así como la propiedad y la dirección.

Sin embargo, en los años 90 se conoció una disminución generalizada de mujeres empleadas en piscicultura: un 13% en 1999, frente a un 20% en 1985. La reducción fue especialmente importante en el caso de las mujeres trabajadoras en las granjas en mar, mientras que la parte de mujeres que trabaja en las unidades, los criaderos y los viveros sigue siendo estable.

Este retroceso tiene varias explicaciones. La explicación principal está ligada a los cambios estructurales vividos en el transcurso de los años 90. El sector se ha vuelto más eficaz y profesional, y esto ha conllevado una reducción en el número de empleos. Ahora bien, los primeros empleos suprimidos son aquellos que están a tiempo parcial y los temporales, especialmente femeninos.

La mejora del mercado laboral en las regiones costeras es la segunda explicación. El paro ha disminuido y el sector público se ha seguido desarrollando. Esto ha ofrecido a las mujeres nuevas oportunidades de trabajo, especialmente en los servicios sociales y de ayuda a las personas. Las condiciones laborales son mejores y los ingresos más estables que en la industria acuícola.

Normalmente, los compañeros masculinos de las mujeres empleadas en la industria acuícola noruega suelen aceptarlas bastante bien, y las consideran como mujeres sólidas y diferentes a las demás, puesto que han elegido desempeñar un trabajo difícil. Muchas de estas mujeres desean desarrollar su carrera dentro de la industria.

Sin embargo, otras mujeres se ven expuestas a la desconfianza, a los conflictos y, en ocasiones, a la exclusión de la industria debido a su género. El dominio masculino en la industria está considerado como un problema tanto por parte de las mujeres, como de los dirigentes (masculinos) del sector♦

Liv Toril Pettersen y Gry Agnete Alsos
Contacto : Lin.Toril.Pettersen@norske.no

Galice

La conquista de la igualdad

Con respecto al trabajo y al estatuto, los hombres y las mujeres son iguales en la mitilicultura gallega. Sin embargo, las mujeres siguen estando apartadas de las organizaciones profesionales.

El sector mejillonero, con 3.337 bateas, genera unos 11.500 puestos de trabajo directos (al ser la mayoría explotaciones familiares podemos decir que un 45% de estos puestos de trabajo somos mujeres) y 7.000 indirectos (un gran porcentaje sigue siendo mujer pues en la transformación predomina la mano de obra femenina) y una facturación anual que oscila entre los 90.000 y 180.000 euros. Constituye un sector estratégico en el desarrollo económico, presente y futuro de la comunidad gallega.

Todo tuvo su inicio allá por 1946 cuando un empresario emprendedor de Galicia (D. Alfonso Ozores Saavedra) después de varios intentos inventó la primera batea. Consistió en un único flotador en forma de cubo hecho de madera que soportaba una parrilla de largueros de los que colgaban unas cuerdas de esparto alquitranadas, con unos palillos, que eran la base de fijación de los mejillones; en total medía 125 metros cuadrados de emparrillado útil. El invento dio resultado, los mejillones empezaron a crecer y a engordar y se instalaron las primeras 10 bateas de Galicia al abrigo del muelle de Villagarciá. Pronto se fueron fundeando por el resto de Galicia hasta hoy en día que hay cerca de 3.300.

Las bateas actuales están fundeadas con cuatro o seis flotadores, depende de cómo tengan que capear el temporal, hechos de chapa naval, y recubiertos de poliéster. El emparrillado está hecho de vigas de eucalipto de aproximadamente 40x40 y unas transversales de las que cuelgan las cuerdas, actualmente de material sintético, totalmente sumergidas. Provistas de unos palillos de plástico que sirven para distribuir el mejillón. No pueden sobrepasar los 500 mts. cuadrados útiles y las 500 cuerdas de 12 metros, todo ello legislado en la ley de Pesca de la Xunta de Galicia.

El proceso del cultivo del mejillón dura aproximadamente dos años desde su recolección en las rocas cuando apenas tiene el tamaño de una lenteja hasta su comercialización con cerca de 10 centímetros.

La comercialización esencialmente tiene 3 vías:

- el fresco que supone un 35%
- la conserva con un 41 %
- y el congelado 24%

Los principales puntos de distribución son España y Europa. Ni que decir tiene que en todo este proceso de cultivo no se utiliza ninguna clase de alimentos ni medicamentos que no sea el rico fitoplancton de nuestras Rías.

En toda esta historia la mujer tuvo y tiene un papel importante. Desde los comienzos en los que no existían maquinaria y la mano de obra era básicamente femenina (las col-



Las bateas, una técnica original para el cultivo de mejillón.

las estaban compuestas por un hombre que realizaba el trabajo de fuerza y varias mujeres que realizaban el resto del laboreo) hasta hoy en el que la mujer sigue trabajando en la explotación, pero ya como titular pues mayoritariamente son pequeñas empresas familiares y por tanto cotizan como autónomas en el Régimen Especial del Mar bajo el epígrafe de Pesca y acuicultura.

El trabajo de la mujer en la batea es igual al del marido, en cuanto a número de horas de trabajo en ella, ya que una vez salen del puerto no se vuelve hasta que no se haya terminado la faena. Si la batea está a poca distancia del muelle y es época de desdoble o están seleccionando y embolsando mejillón para reparcar, entonces suelen parar al mediodía y vienen a casa a comer para volver a trabajar por la tarde. Si está en un polígono alejado de tierra entonces se hace jornada continua, incluso se suele hacer la comida a bordo.

Ni que decir tiene que en cuanto a las labores realizadas en la explotación son iguales hombre y mujer. Pero una vez llegado a tierra, ¿los trabajos del hogar? y ¿los niños?...

Otra asignatura que tiene pendiente la mujer bateeira es la representación en los órganos de decisión de nuestras asociaciones, incluso la asistencia a las asambleas es mínima, tendemos a delegar en nuestros maridos, hijos, hermanos... aunque la explotación sea propia. Es un camino que nos falta por recorrer. Debemos estar en las instituciones que es donde se decide nuestro trabajo, precios, ventas, leyes♦

Francesca Paquiaban
Contacto : paquisn2004@yahoo.es